

CANTABRIA



HÉCTOR GARMENDIA

Paz Álvaro Auxiliar Enfermería
«Queríamos ser valorados como el resto de los compañeros»



HÉCTOR GARMENDIA

Milagros Zorraquino Técnico
«Es el reconocimiento al esfuerzo y al trabajo por formarnos»



HÉCTOR GARMENDIA

Mª Paz Vallejo Administrativa
«Lo más satisfactorio es sentir que mi empresa cuenta conmigo»



HÉCTOR GARMENDIA

Blanca A. Fdez. Celadora
«Queremos una carrera profesional verdadera, cumplir objetivos»

La reivindicación llega... a la nómina

El 22 de diciembre, y once meses después de una huelga sanitaria de seis días, más de 3.000 trabajadores del SCS han empezado a cobrar los atrasos por carrera profesional

M. MARTÍNEZ / Santander

Cuando decenas de caras anónimas celebraban con champán que las suerte del Gordo les había aplastado, cerca de 3.300 profesionales del Servicio Cántabro de Salud (SCS) comprobaban que sus

tributivo que, en muchos casos, no pasará de los 70 euros mensuales sobre sueldos netos que arañan los 1.000 euros. Pero, como reconoce Milagros Zorraquino, técnico de Anatomía Patológica del Hospital Valdecilla, «no se miró tanto el dinero como el orgullo personal y profesional».

Milagros fue una de las puntas de lanza en una huelga que duró seis días del último enero, la mitad de los previstos. Y, junto a ella, muchas trabajadoras (la Sanidad se lee en clave femenina) como Paz Álvaro, auxiliar de Enfermería en el Hospital de Sierrallana; María Paz Vallejo, auxiliar administrativa en el centro de salud de Cazoña (Santander), o Blanca Amelia Fernández, celadora también en Sierrallana.

Recriminaciones

Ninguna olvida que secundaron una huelga para exigir retribuciones «legítimas» en medio de una crisis económica. Les llovieron las recriminaciones. Pero, «teníamos y tenemos todo el derecho del mundo a hacerlo», reiteran. Y apuntan que, en el acuerdo firmado entre el SCS y los sindicatos UGT, CC OO

y CSIF, no se les reconocieron todos los atrasos en el complemento que se les adeudaban. Demandaba «un año entero», recuerda Blanca Amelia, pero les acabaron reconociendo sólo una parte. «Nos faltarían ocho meses para ser semejantes a nuestros compañeros», a las categorías facultativa y enfermera, apunta Paz Álvaro Villegas, que recuerda que, secundar la huelga, supuso renunciar a una parte considerable del sueldo aquel mes de enero. «Dos días, unos 200 euros. Para mucha gente es un dinero con el que pagar la luz, el agua... y más cosas». Costó, dicen, pero, «mereció la pena».

Con el cobro progresivo de los

Mejorar y reconocer la formación beneficia al paciente. «El es nuestra finalidad»

atrasos de los grados III y IV (los I y II ya se habían acordado en 2007), estas cuatro representantes de la familia del SCS (casi 8.000 trabajadores) dicen sentirse «por fin equiparadas» a médicos y personal de Enfermería.

Formación por convicción

Se reciclan por convicción. Para Milagros Zorraquino es una «obli-

gación». «El trabajo como técnico es muy manual (participan en biopsias, autopsias...) y para estos procesos nos vamos formando día a día. Es reciclarse constantemente. Por ejemplo, en patología molecular los avances son continuos».

Paz Álvaro añade que básico y un paso obligado para la «superación personal». Ella, auxiliar de Enfermería, ha pasado por distintos sectores de trabajo en 22 años de dedicación. Los últimos tres, en el área de Neurología del Hospital Sierrallana, y eso exige ponerse al día. No es lo mismo el trabajo en planta, que consulta, que en el área de farmacia, aclara. «Y somos el grupo mayor de trabajadores del SCS».

Blanca Amelia también pone en valor su tarea como celadora desde hace 16 años. Ha pasado por varios enclaves. Ahora, está el Hospital de Día. «Informamos del acceso a las consultas, trasladados a las personas ingresadas, tenemos trato constante con el usuario, ayudamos en rehabilitación, colocamos a los pacientes nuevos...», enumera. «Estoy contenta con lo que hago. Somos muy necesarios».

Lo mismo piensa Paz Vallejo. El de administrativo «es el trabajo, quizá, menos visto desde las gerencias. Pero si un centro de Atención Primaria funciona es por el

Claves de la huelga y del acuerdo

>En enero, UGT, CC OO y CSIF convocan una huelga general en la Sanidad cántabra. Reclaman que se reconozcan los grados III y IV de la carrera profesional a las categorías de auxiliar de Enfermería, técnicos sanitarios y personal no sanitario (administrativos, celadores...).

>La huelga dura seis días (la mitad de lo convocado). Al séptimo, el SCS y el comité de huelga llegan a un acuerdo que reconoce los atrasos del grado III desde septiembre de 2009, y los del IV, desde enero de 2010.

>El acuerdo se ratifica. Las cantidades pactadas van de los 9.325 euros para el grupo A (grado IV) y los 2.300 para el Grupo E (grado III).

>El 22 de diciembre comienzan a cobrarse los atrasos.

trabajo en equipo. Si yo no cito, no hay cita. Es un engranaje. El dinero es importante, pero lo que más satisfacción me ha dado es sentir que cuentan conmigo, que mi empresa cuenta conmigo».

En un 2010 en el que el sueldo se ha congelado y en el que la productividad variable se quedará en el papel, el «logro» de la carrera profesional lo parece aún más. En definitiva, resume Paz Álvaro, «se hizo justicia con nosotros».

ORGANIZACIÓN

Carrera profesional: formación continua

¿Qué es la carrera profesional? ¿Qué puso en pie de guerra sindicatos y profesionales del SCS que se sentían «discriminados»? El desarrollo de la carrera profesional en el ámbito sanitario es, a grandes rasgos, la acumulación de méritos por formación continua y por antigüedad. Milagros Zorraquino secundó el paro de enero porque sentía que su empeño por «crecer» no existía a ojos de la administración. «El trabajo como técnico es de mucho esfuerzo. Si lo de la carrera profesional es superarse, nosotras lo hemos hecho. Sólo quería que me reconocieran el esfuerzo profesional hecho».

nóminas pegaban un pequeño espirón tras reconocerse efectivamente los atrasos, de los grados III y IV de su carrera profesional.

Son auxiliares de Enfermería, técnicos de laboratorio o personal no sanitario que, desde el 22 de diciembre, perciben un nuevo pellizco re-

tributivo que, en muchos casos, no pasará de los 70 euros mensuales sobre sueldos netos que arañan los 1.000 euros. Pero, como reconoce Milagros Zorraquino, técnico de Anatomía Patológica del Hospital Valdecilla, «no se miró tanto el dinero como el orgullo personal y profesional».

ANÁLISIS

JOSÉ MANUEL CASTILLO VILLA
FSP-UGT Cantabria

A comienzos de este año fue noticia un duro conflicto sanitario en el SCS. Después de seis días de huelga, el personal Técnico Sanitario, Auxiliar de Enfermería

organización y sus objetivos asistenciales.

Una vez evaluadas todas las solicitudes de los trabajadores que han optado por adherirse al sistema de carrera profesional y que han cumplido los requisitos exigidos, para acceder a los grados III y IV (los grados I y II, se establecieron en 2007), este 22 de diciembre se hizo efectiva en las nóminas de los trabajadores los atrasos corres-

pondientes desde septiembre de 2009 para el grado III y desde enero de 2010 para el grado IV.

En UGT, estamos satisfechos, de que uno de nuestros principales objetivos, el establecimiento de la carrera profesional para todos los colectivos profesionales que formamos la Sanidad Pública de Cantabria, quede establecido y consolidado, además en una época donde los empleados públicos estamos siendo duramente penalizados en nuestras retribuciones.

pondientes desde septiembre de 2009 para el grado III y desde enero de 2010 para el grado IV.